



# La Santa Sede

---

SANTA MISA PARA LAS ESTUDIANTES  
DEL COLEGIO SAN VICENTE PAÚL DE LOOS, FRANCIA

*HOMILÍA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II*

*Capilla Paulina*

*Martes 31 de marzo de 1981*

*Muy queridas jóvenes:*

Esta semana vivida en Roma es sin duda la realización de un sueño de vuestro corazón. Ansiabais pisar las huellas de los Apóstoles Pedro y Pablo, de los primeros cristianos, de tantos santos y santas y peregrinos que acudían a las fuentes de la fe como vosotras. Os felicito porque no sólo habéis soñado, sino que habéis preparado minuciosamente esta peregrinación que marcará vuestra vida, e incluso habéis llegado a conseguir que el Papa presida esta Eucaristía.

En este IV martes de Cuaresma, la liturgia de la Palabra tiene tonalidad plenamente bautismal. La visión de Ezequiel y el milagro de la piscina de Bezatha —tan evocadores para los catecúmenos de la Iglesia primitiva— tienen capacidad de resonar también con gran fuerza en cada una de vosotras. Más todavía porque durante meses y haciéndoos eco del interrogante que dirigí el año pasado a los católicos de vuestro país, "Francia, Hija primogénita de la Iglesia, ¿eres fiel a tu bautismo?", habéis ahondado en el gran misterio de vuestro nacimiento a la vida de Dios en el baptisterio de vuestra parroquia.

Queridas jóvenes: Amad siempre los manantiales transparentes y tonificantes. Los de los bosques y las montañas, y mucho más los de la gracia. En espíritu y en verdad atravesad con frecuencia el río de agua de que habla Ezequiel y sumergíos misteriosamente en la piscina de vuestro bautismo. Esta agua simboliza real y eficazmente a Cristo, vida y luz de los hombres. De todos los hombres que, a causa de sus límites y pecados, tienen necesidad de Cristo para solucionar sus problemas de visión clara de la verdad, de orientación madura de la vida, de

entrega al servicio de los hermanos que padecen miseria moral o material. Vais a renovar ahora las promesas de vuestro bautismo. ¡Gesto significativo y emocionante! Rezaré con fervor para que produzca todos sus frutos en vosotras y en vuestro alrededor.